

Perspectivas de la agricultura 2011 OCDE-FAO



Los precios de los productos básicos crecieron de forma acusada de nuevo en agosto de 2010, debido a que las menores cosechas en zonas productoras clave y unas existencias bajas redujeron la oferta disponible, y la recuperación del crecimiento económico en economías en desarrollo y emergentes apuntaló la demanda. El periodo de alta volatilidad en los mercados de productos agrícolas básicos ha entrado en su quinto año consecutivo. Unos precios altos y volátiles y lo que suponen en cuanto a inseguridad alimentaria están evidentemente entre los principales problemas a que hacen frente los gobiernos en la actualidad. Esta preocupación se reflejó en los debates de la cumbre del G20 de noviembre de 2010 en Seúl y en las propuestas de actuación que se prepararon para su estudio en la reunión de ministros de agricultura de junio de 2011 en París.

Estas Perspectivas son moderadamente optimistas, respecto a que los precios de productos básicos bajen de los niveles de 2010-2011 a medida que los mercados respondan a los altos precios y las consiguientes oportunidades de beneficio. Las cosechas de este año son críticas, pero devolver el equilibrio al mercado requerirá más tiempo. Hasta que se repongan las existencias, el riesgo de volatilidad al alza sigue siendo elevado. Estas Perspectivas, como en recientes ediciones, sostienen el punto de vista de que los precios de productos básicos agrícolas en términos reales se mantendrán a un nivel elevado durante la próxima década, comparados con la anterior. Una situación prolongada de precios altos podría dificultar la consecución de los objetivos de seguridad alimentaria mundial, situando a los consumidores más pobres más cerca del riesgo de malnutrición.

Unos precios más altos son una señal positiva para un sector que ha venido experimentando bajadas reales en el precio de los productos básicos durante décadas, y supondrán un incentivo para invertir en mejoras de productividad e incrementar la producción para cubrir la creciente demanda de alimentos. Sin embargo, la respuesta de la oferta está condicionada por los costes relativos de los insumos, mientras que los incentivos que traen consigo los precios más elevados a nivel internacional no siempre llegan a los productores debido a los altos costes de transacción o a las políticas nacionales proteccionistas. En algunas importantes regiones productoras, la subida de tipos de cambio también ha afectado a la competitividad de sus sectores agrícolas limitando los efectos en la producción (ver Gráfico 1).

Hay señales de que los costes de producción están aumentando y de que el crecimiento de la productividad se desacelera. Los costes energéticos han aumentado de forma significativa, y también los de los forrajes. Las presiones sobre los recursos, en especial los relacionados con el agua y la tierra, también están en aumento. La tierra disponible para uso agrícola en muchas áreas tradicionales de producción es cada vez menor, y la producción debe extenderse hacia zonas menos desarrolladas y terrenos marginales con menor fertilidad y mayores riesgos de fenómenos atmosféricos adversos. Se necesitan importantes inversiones adicionales en mejoras de productividad para asegurar que el sector podrá cubrir la mayor demanda futura.

Quinto año consecutivo de precios elevados y volátiles

Los indicadores del mercado apuntan a que continuará la volatilidad de precios

Transmitir las señales del mercado a los productores es fundamental para que la oferta responda

La inversión es necesaria para aumentar la productividad

Gráfico 1. Producción agrícola neta

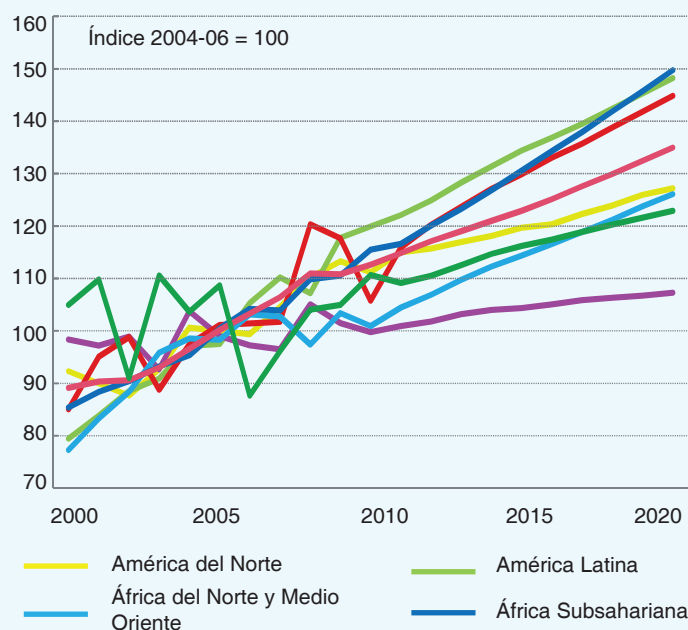
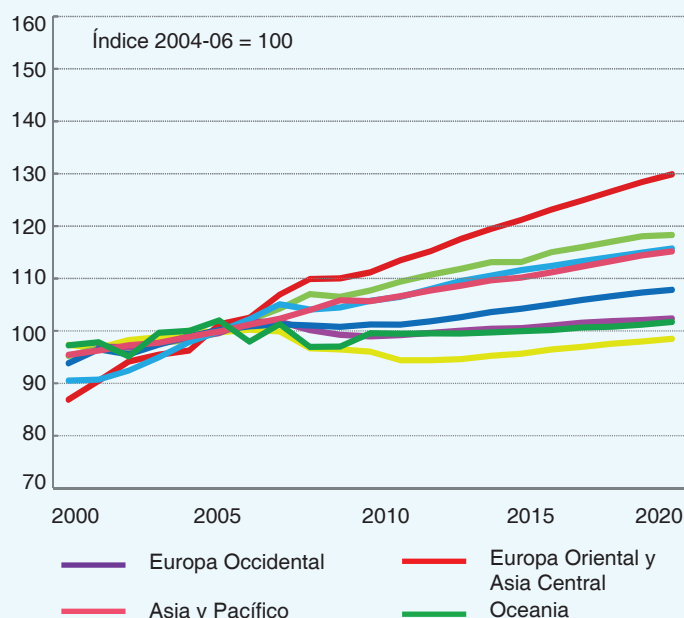


Gráfico 2. Consumo agrícola per cápita





Puntos principales

Se espera que la producción agrícola aumente a corto plazo, suponiendo una climatología normal, como resultado de la respuesta esperada de la oferta a los elevados precios actuales. Los precios de los productos básicos deberían bajar desde los máximos de principios de 2011, pero se espera que en términos reales sean en promedio un 20% más altos para cereales (maíz), y hasta un 30% para carnes (aves de corral), en el período 2011-2020, comparados con la última década. Los incrementos de precios de productos básicos se están desplazando a través de la cadena de producción hacia los productos pecuarios (ver Gráfico 3).

A medida que los precios más altos para productos básicos se trasladan a través de la cadena alimentaria, los datos recientes indican que la inflación de los alimentos al consumidor está aumentando en la mayoría de los países, y contribuyendo a aumentar la inflación general de precios al consumo. Esto genera preocupación acerca de la estabilidad económica y la inseguridad alimentaria en algunos países en desarrollo, ya que el poder adquisitivo de los más pobres se ve reducido.

Se prevé que la producción agrícola mundial crezca en media un 1,7% anual, comparado con un 2,6% en la década anterior. Se prevé un crecimiento menor en la mayoría de los cultivos, especialmente oleaginosas y cereales secundarios, que se enfrentan a mayores costes de producción y menores mejoras de productividad. El crecimiento del sector pecuario sigue cerca de las tendencias recientes. A pesar de un menor crecimiento, se prevé que la producción per cápita crezca un 0,7% anual.

La desaceleración mundial de las mejoras de rendimiento en cultivos importantes seguirá aplicando presión a los precios internacionales. Se espera que los proveedores emergentes obtengan un mayor crecimiento en la producción, donde las tecnologías existentes ofrecen un buen potencial para la mejora de rendimientos, aunque la variabilidad rendimiento/oferta puede ser mayor. La parte de la producción que procede de países en desarrollo seguirá creciendo a lo largo del período proyectado.

Se prevé que el sector pesquero, que se estudia por primera vez en estas Perspectivas, aumentará su producción mundial un 1,3% anual hasta 2020, menos que en la década anterior debido al menor crecimiento de la acuicultura (2,8% frente a 5,6% en 2001-2010), y a que el sector de capturas se estanca o se reduce. Para 2015 se prevé que la acuicultura supere a las capturas como el origen más importante de pescado para consumo humano y para 2020 debería representar alrededor del 45% de la producción pesquera total (incluyendo usos no alimentarios). Comparados con el período 2008-2010, los precios medios de las capturas de pescado se espera que sean un 20% más altos en 2020, en términos nominales, comparados con el 50% de aumento para especies de acuicultura.

El consumo alimentario per cápita crece con más rapidez en Europa del Este, Asia y Latinoamérica, donde los ingresos crecen y el crecimiento de la población disminuye (ver Gráfico 2). Los aceites vegetales, el azúcar, la carne y los lácteos deberían experimentar los mayores aumentos de demanda.

Los precios de productos básicos se mantendrán altos

Preocupa la subida de los precios de los alimentos

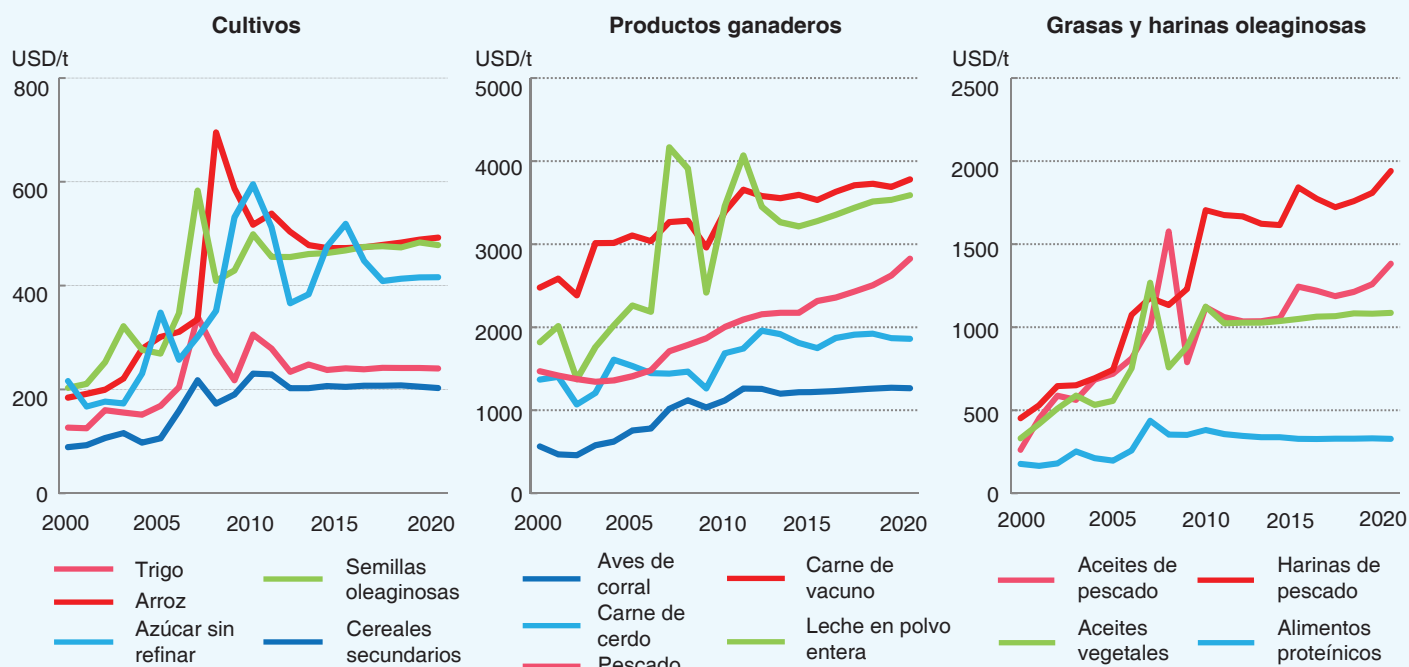
La producción agrícola crecerá más lentamente debido a costes más elevados

Los productores de economías emergentes siguen ganando cuota de mercado

Crecimiento del sector pesquero basado en la acuicultura

Los países en desarrollo lideran el crecimiento de la demanda

Gráfico 3. Evolución de precios de productos básicos agrícolas hasta 2020 (nominales)





El uso de producción agrícola como materia prima para biocombustibles continuará su fuerte crecimiento, debido principalmente a los objetivos y políticas de apoyo a los biocombustibles. Para 2020 se estima que el 13% de la producción mundial de cereales secundarios, el 15% de la producción de aceites vegetales y el 30% de la producción de azúcar de caña se utilizará para producir biocombustibles. Si los precios del petróleo subieran, se incentivaría aún más el uso de materias primas agrarias para biocombustibles. A ciertos niveles de precio del petróleo, la producción de biocombustibles en muchos países se hace viable, incluso sin políticas de apoyo.

Se prevé que el comercio crecerá un 2% anual, menos que en la década anterior, con pequeños incrementos de producción por parte de los exportadores tradicionales, y mayor producción local en los importadores. El mayor crecimiento provendrá principalmente de exportadores emergentes de países de Europa del Este, Asia central y Latinoamérica. Se prevén mayores déficits alimentarios en los países subsaharianos en la medida en que el crecimiento de la población es mayor que el de la producción local.

El análisis estocástico demuestra lo inciertas que son las proyecciones de precios, las cuales dependen en gran medida de las hipótesis utilizadas, y sugiere que el riesgo de precios altos es mayor que el de precios bajos. Este análisis también confirma que las fluctuaciones de producción provocadas por variaciones en rendimientos en los principales exportadores de productos vegetales han sido una fuente muy importante de volatilidad de los precios internacionales. El año pasado, la sequía y los incendios de Rusia y Ucrania, unidos al exceso de humedad en los Estados Unidos mostraron la rapidez con la que pueden variar los balances de mercado. Se espera que las variaciones en rendimientos de productos vegetales causadas por eventos climáticos tengan en el futuro un mayor efecto en la volatilidad de precios.

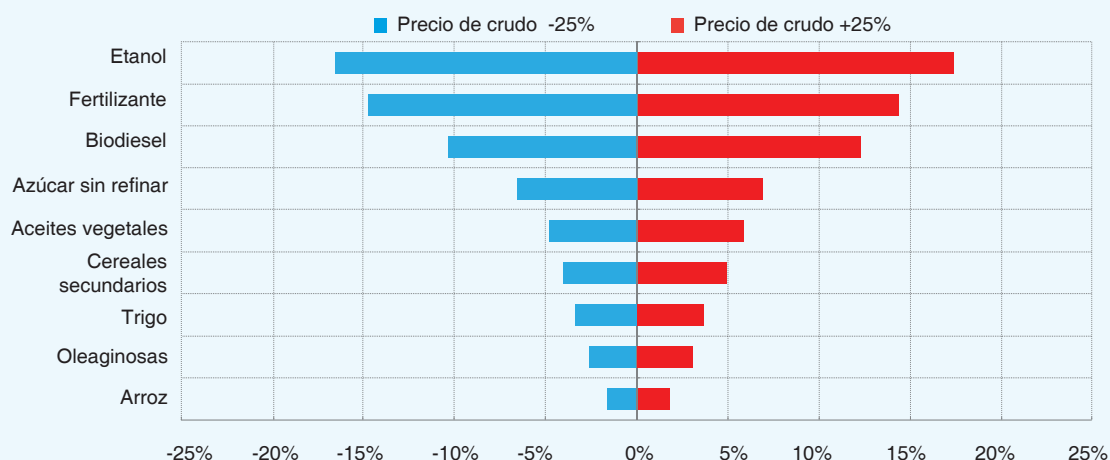
Mayor demanda para materias primas de biocombustibles

El comercio agrícola crecerá más lentamente

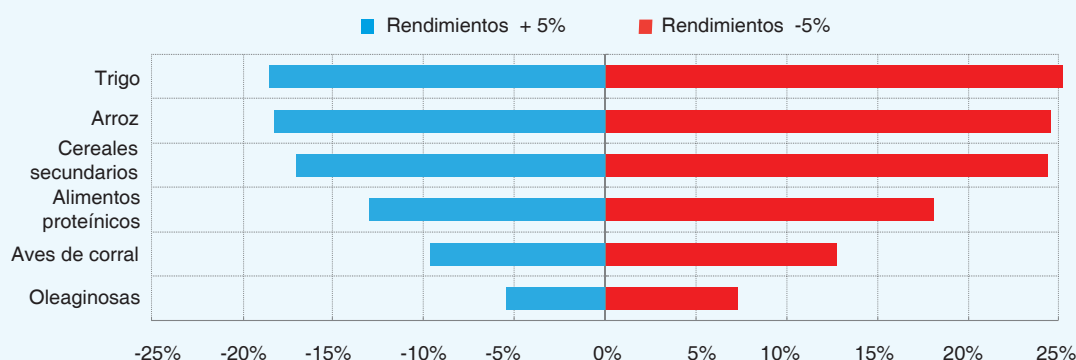
Se mantiene un alto grado de incertidumbre

Gráfico 4. Escenarios del modelo muestran las sensibilidades clave en las Perspectivas

A) Impacto de una subida/bajada del 25% del precio del crudo sobre los precios mundiales de productos básicos (promedio sobre el periodo de proyección)



B) Impacto de un incremento/disminución del 5% de los rendimientos anuales de cereales sobre los precios mundiales de productos básicos (promedio sobre el periodo de proyección)



Volatilidad de precios

Estas Perspectivas contemplan los principales factores de volatilidad de precios (ver ejemplos en Gráfico 4), que generan incertidumbre y riesgo a los productores, comerciantes, consumidores y gobiernos. La volatilidad de precios puede tener enormes efectos negativos en el sector agrícola, en la seguridad alimentaria y en la economía en general, tanto en países desarrollados como en desarrollo.

- » **Cambio climático** - El factor más frecuente y significativo de volatilidad son las condiciones climáticas imprevisibles. El cambio climático está alterando los patrones atmosféricos, pero su influencia sobre fenómenos atmosféricos extremos no está clara.
- » **Nivel de existencias** - Las existencias siempre han mitigado las diferencias entre la oferta y la demanda a corto plazo de productos básicos. Cuando las existencias disponibles son bajas con relación al uso, como ocurre actualmente con los cereales secundarios, la volatilidad de precios puede ser elevada.
- » **Precios de la energía** - Una vinculación más estrecha con los mercados energéticos a través de insumos como los fertilizantes y el transporte, así como la demanda para biocombustibles, está transmitiendo volatilidad desde los mercados energéticos a los agrícolas.
- » **Tipos de cambio** - Los movimientos de divisas, al afectar a los precios locales de los productos básicos, pueden afectar a la seguridad alimentaria y a la competitividad a escala mundial.
- » **Crecimiento de la demanda** - Si la oferta no sigue el ritmo de la demanda, se producirá presión al alza sobre los precios de productos básicos. A medida que la renta per cápita crece mundialmente (en muchos países pobres se espera que crezca hasta el 50%), la demanda de alimentos perderá elasticidad, siendo necesarios mayores cambios de precio para afectar a la demanda.
- » **Presión sobre los recursos naturales** - Los mayores costes de los insumos, el menor ritmo de aplicación de la tecnología, la expansión a tierras marginales y las limitaciones a las dobles cosechas y al agua para regadíos están limitando el ritmo de crecimiento de la producción.
- » **Restricciones al comercio** - Las restricciones a las importaciones y exportaciones aumentan la volatilidad de precios en los mercados internacionales.
- » **Especulación** - La mayor parte de los investigadores coinciden en que un nivel elevado de actividad especulativa en los mercados de futuros puede amplificar los movimientos de los precios a corto plazo, aunque no hay pruebas concluyentes sobre posibles efectos sistémicos sobre la volatilidad a largo plazo.

Desafíos para las medidas políticas

Estas Perspectivas resaltan tanto los principales desafíos para resolver la inseguridad alimentaria mundial, como las principales oportunidades para los productores agrícolas y de alimentos que surgen de unos precios promedio más altos en la próxima década. El reto consiste en promover la mejora de la productividad, especialmente de los pequeños productores, lo que mejora la resistencia del mercado a influencias externas, reduce los deshechos y aumenta los suministros a los mercados locales a precios asequibles. Las inversiones públicas en investigación y desarrollo en el sector agrícola son necesarias, así como infraestructura e instituciones, para mejorar la productividad y resistencia del sector ante el cambio climático y la escasez de recursos. Se necesitan inversiones para reducir pérdidas posteriores a la cosecha. Reconociendo que la volatilidad seguirá siendo una característica de los mercados agrícolas, son necesarias políticas coherentes que la reduzcan cuando sea posible, y limiten sus efectos negativos.

- » **Reducir la volatilidad** - Una mayor transparencia de los mercados puede reducir la volatilidad de precios. Se necesitan más esfuerzos para mejorar los sistemas de seguimiento e información nacionales y mundiales sobre perspectivas de mercado, incluyendo mejores datos sobre producción, existencias y operaciones comerciales relativas a los productos básicos más sensibles para la seguridad alimentaria. La eliminación o la reducción de distorsiones de mercado provocadas por las medidas políticas, como las restricciones a la importación o exportación, o las subvenciones y objetivos mínimos de demanda de biocombustibles pueden también reducir la volatilidad de precios. Debería mejorarse la información y la transparencia en los mercados de futuros, reconociendo la importancia de armonizar las medidas en los distintos mercados.
- » **Gestionar la volatilidad** - Las redes de protección social pueden ayudar a los consumidores más vulnerables cuando suben los precios de los alimentos, y las redes de protección de los productores pueden compensar cuando bajan los ingresos, y por tanto mantener su capacidad de adquirir insumos y mantener la producción. Las reservas de emergencia de alimentos para atender a las personas sin recursos son útiles para reducir el efecto de los precios elevados. Hacen falta mayores esfuerzos para desarrollar mecanismos de gestión de riesgo basados en el mercado, que incluyan el uso de la contratación a futuro y las bolsas de futuros disponibles para pequeños productores. Los gobiernos también podrían adoptar estrategias de gestión de riesgos tales como el seguro de financiación de importaciones de alimentos cuando las condiciones meteorológicas reduzcan la producción, o los contratos de opción para asegurar futuras compras de alimentos.

Múltiples factores de volatilidad de precios

Mejorar la productividad y la resistencia y reducir pérdidas

Mejorar la información de mercado y la coherencia de las políticas

Proteger a los más pobres y adoptar estrategias de gestión de riesgos

Para mayor información, por favor contacte:

Merritt Cluff (Merritt.Cluff@fao.org)
Comercio y Mercado
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Wayne Jones (Wayne.Jones@oecd.org)
Departamento de comercio y agricultura
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

o visite nuestra página web: www.agri-outlook.org

